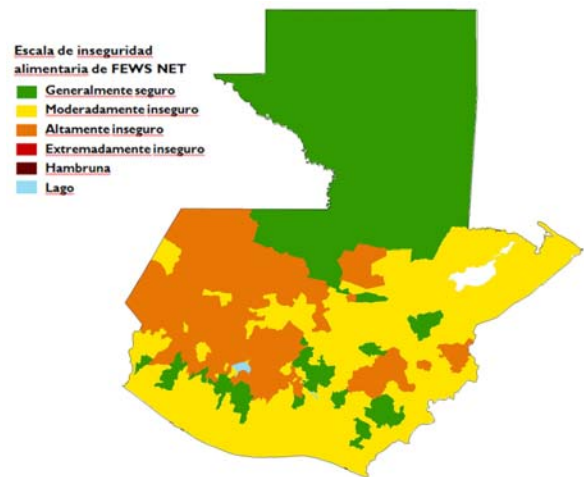


GUATEMALA Perspectiva de Seguridad Alimentaria Julio a Diciembre 2008

- Aún cuando la temporada de escasez, que va de abril a agosto, continúa y los precios de los alimentos básicos han aumentado, la situación de seguridad alimentaria y nutricional se mantiene relativamente estable para esta época del año (Figura 1). La siembra de primera de granos básicos está progresando bien, a pesar de algunos daños relacionados con plagas e inundaciones reportados en julio en partes del Sur del país y a lo largo del este y la costa norte, respectivamente. Lluvias entre lo normal y por arriba de lo normal en este trimestre amenazan vidas y medios de vida, incluyendo las condiciones de salud, así como la infraestructura. Dadas estas condiciones, aproximadamente 1.9 millones de personas se encuentran actualmente en inseguridad alimentaria y nutricional.

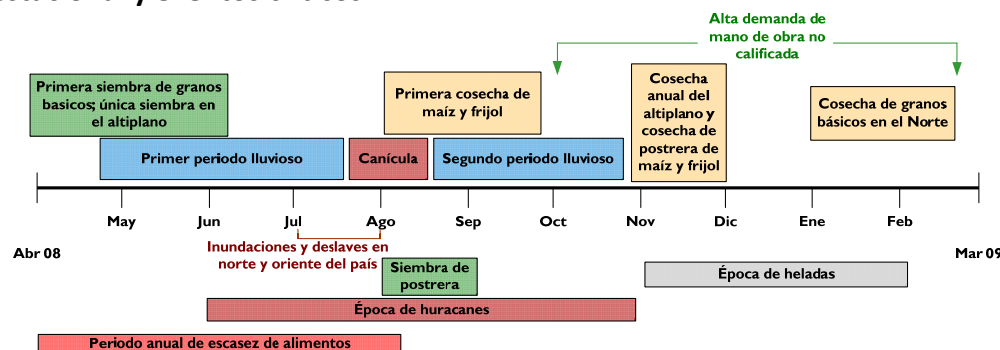
Figura 1: Condiciones actuales estimadas de seguridad alimentaria y nutricional, julio a septiembre 2008



Fuente: MFEWS

- En el escenario más probable, de octubre a diciembre, se espera que las lluvias estén entre lo normal o por arriba de lo normal, con probables inundaciones y deslizamientos. Se espera que aumente la incidencia de enfermedades, como dengue, infecciones respiratorias y gastrointestinales. Los precios de los granos se han estabilizado con la cosecha de primera (agosto-septiembre), aunque los precios de la canasta básica de alimentos se mantienen por arriba de lo normal. Aproximadamente 1.9 millones de personas permanecerán en inseguridad alimentaria y nutricional.
- En el peor escenario, de octubre a diciembre, al menos una tormenta tropical o huracán puede ocurrir, resultando en la pérdida de los cultivos de granos básicos de postrema, así como de productos agro-industriales. La reducción en la disponibilidad de alimentos y de demanda de mano de obra agrícola en las áreas afectadas tendrá un impacto significativo en la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares más pobres. Adicionalmente, la tormenta o huracán dañará o destruirá infraestructura y bienes productivos, y las condiciones de salud se deteriorarán. La disponibilidad limitada de alimentos en el mercado debido a inundaciones, combinada con el aumento continuado de los precios globales, empujará los precios de los alimentos básicos más allá del poder adquisitivo de los hogares pobres. En este escenario, el número de personas en inseguridad alimentaria y nutricional se incrementará a más de dos millones.

Calendario estacional y eventos críticos



Fuente: MFEWS

Condiciones actuales de seguridad alimentaria y nutricional, julio a septiembre 2008

Las condiciones de seguridad alimentaria y nutricional este trimestre continuarán experimentando un deterioro de acuerdo a la temporada hasta el final del periodo anual de escasez (abril a agosto), pero luego empezarán a mejorar con la salida de la cosecha de primera en agosto. Mientras la población en el Norte del país continua dependiendo de las reservas de granos básicos de su tercera cosecha de inicios de año, las áreas más al Sur, que no cuentan con este beneficio, se ven más afectadas. Para compensar por la disminución en la disponibilidad de alimentos, los hogares están reduciendo su consumo, tanto en términos de calidad como de cantidad, y, en algunos casos, buscando empleo temporal como albañiles en proyectos de construcción. Aproximadamente 1.8 millones de personas se encuentran actualmente en inseguridad alimentaria y nutricional crónica, particularmente en el altiplano y algunas áreas del oriente, así como unas 100,000 personas adicionales, vulnerables a inundaciones y deslizamientos debido a la instauración de la segunda mitad de la época lluviosa a mediados de agosto. Aún cuando se están proveyendo algunas raciones de alimentos a familias albergadas, estas poblaciones se encuentran actualmente sin ninguna forma de asistencia sistemática.

La siembra de primera (abril a junio) se da sin serios contratiempos, a pesar de los déficits en la provisión de fertilizante subsidiado por parte del Ministerio de Agricultura. La temporada de lluvia de mayo a julio inició temprano con algunos altos acumulados de lluvia en el Norte y oriente debido a las tormentas tropicales Alma y Arthur a inicios de junio. Al mismo tiempo, hubo lluvias leves e irregulares en el 'corredor seco' de las zonas central y sur del país. Sin embargo, los cultivos de estas últimas áreas no fueron seriamente

impactados por las condiciones secas, debido a que las lluvias se reanudaron al poco tiempo. Se esperarían menores rendimientos de granos básicos o pérdidas en áreas de la Costa Sur debido a plagas (p.e. Gallina Ciega y Gusano Cojollero, que afectaron tanto al maíz como al frijol). Bajos rendimientos y pérdidas también son posibles en áreas altamente vulnerables a inundaciones y desbordamiento de ríos, incluyendo áreas cercanas a las orillas de los ríos (particularmente los ríos Motagua y Polochic, así como los que se encuentran en la Costa Sur) y áreas bajas de las costas Sur y Atlántica. La disponibilidad de alimentos en estas áreas se verá afectada como resultado. De hecho, varias inundaciones y deslaves ya han ocurrido en departamentos del Norte y oriente del país en julio, afectando cultivos, viviendas, y el acceso físico desde y hacia las comunidades. Daños a los cultivos de primera relacionados con inundaciones limitarían la disponibilidad de alimentos desde agosto/septiembre hasta la cosecha de postrera a finales de año. Si ocurrieran mayores problemas climáticos, sin embargo, se esperaría la entrega de ayuda alimentaria por parte de instituciones gubernamentales, para mitigar el impacto de la pérdida de cultivos e ingresos, así como la provisión de albergues y agua potable.

De acuerdo a los pronósticos del INSIVUMEH, la canícula ocurrirá a finales de julio e inicios de agosto, con el reinicio de la temporada lluviosa a partir de mediados de agosto hasta octubre. Esta temporada lluviosa se pronostica de normal a arriba de lo normal, es decir igual o mayor a 10 por ciento del promedio histórico, 1970 a 2000. Estas lluvias traerán inundaciones, desbordamiento de ríos y deslizamientos que afectarán infraestructura, incluyendo daños a puentes y carreteras. Aunque afectarán el acceso comercial de las comunidades, se espera que sean eventos aislados y localizados. Las inundaciones, la humedad y la contaminación de las fuentes de agua empeorarán las condiciones epidemiológicas, incrementando las enfermedades gastrointestinales y respiratorias, así como las enfermedades transmitidas por vectores tales como el dengue y la malaria. El potencial para fuertes lluvias y el daño subsecuente, las enfermedades, y otros efectos, impactará mayormente la bocacosta, y las costas del Pacífico y Atlántica, dado que estas reciben los mayores acumulados de precipitación en promedio, durante la segunda mitad del periodo lluvioso (Figura 2).

Tabla 1: Indicadores y presunciones de escenarios

Escenario más probable de seguridad alimentaria y nutricional

- Niveles de lluvia ± 10 por ciento del promedio histórico
- Daño localizado a infraestructura debido a inundaciones y deslizamientos
- Cosecha de primera de granos básicos dentro del promedio
- Alto costo de la canasta básica de alimentos persiste, pero precios de granos básicos se estabilizan
- Demanda normal de mano de obra no calificada agrícola

Peor escenario de seguridad alimentaria y nutricional

- Huracán o tormenta tropical en el país
- Pérdida de cultivos y daños a infraestructura debido a lluvias y deslizamientos
- Incremento en incidencia de enfermedades
- Alto costo de la canasta básica de alimentos persiste; precios de granos básicos incrementan
- Disminución en la demanda de mano de obra no calificada agrícola

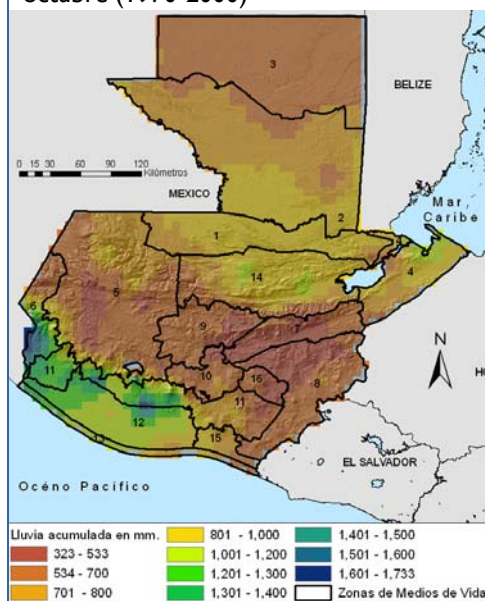
La temporada de huracanes también continúa, de junio a octubre. De acuerdo a la perspectiva actualizada en agosto de la Administración Oceánica y Atmosférica Nacional (NOAA, por sus siglas en inglés), hay un 85 por ciento de probabilidad de una actividad de huracanes de normal a arriba de lo normal en el Atlántico para esta temporada (el promedio es de seis a 14 tormentas tropicales, y cuatro a ocho huracanes), y una alta probabilidad de actividad por debajo del promedio en el Pacífico (el promedio es de 10 a 18 tormentas tropicales, y seis a 12 huracanes). Dados estos pronósticos, es muy probable que Guatemala experimente un aumento en su precipitación, y/o su actividad de tormentas tropicales o huracanes esta temporada, así como inundaciones, deslaves y otros daños que los acompañan. Al mismo tiempo, ya que el fenómeno de La Niña se ha disipado y que prevalecen las condiciones normales, es posible que estos pronósticos puedan cambiar, o que la trayectoria de las tormentas tropicales se modifique, alejándose de Centroamérica.

Al final del periodo actual, ocurrirá la siembra de postrera entre agosto y septiembre, en tiempo y como de costumbre, de acuerdo a los pronósticos climáticos a la fecha. Adicionalmente, las lluvias estarán entre lo normal a arriba de lo normal, dando lugar a una cosecha de primera promedio, iniciando en agosto. Esta cosecha tiene implicaciones importantes para la seguridad alimentaria y nutricional, dado que representa aproximadamente un 40 por ciento de la producción nacional anual, entre septiembre y octubre.

La cosecha de primera de cardamomo empezará en septiembre, incrementando los ingresos, el acceso y la disponibilidad de alimentos para poblaciones pobres de Alta Verapaz y Quiché, que dependen de este cultivo y del trabajo que resulta de éste, hasta en un 90 por ciento para sus ingresos. Aunque los precios del cardamomo pueden disminuir en comparación con los reportados en el ciclo previo, diciembre a mayo, el cual registró incrementos de 50 a 100 por ciento, se espera que se mantengan por encima de los precios del año pasado. Como resultado, la demanda de mano de obra también se espera que se mantenga en los niveles favorables del año pasado.

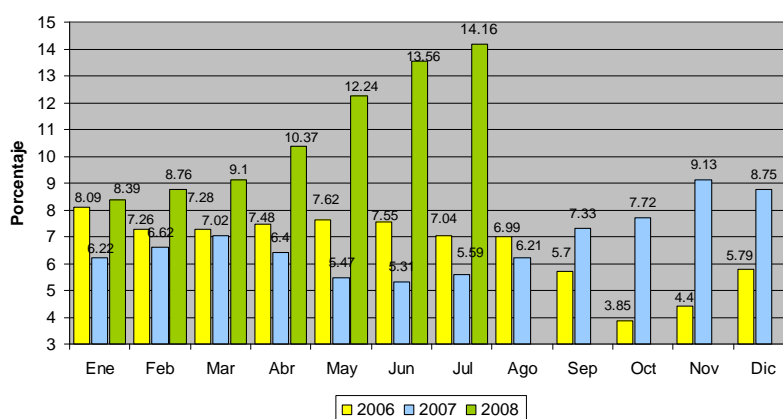
La inflación continúa siendo una preocupación en el país, habiéndose incrementado significativamente este año, comparada con los últimos dos años (Figura 3). Como resultado, aunque los precios de los alimentos básicos están por debajo de los del año pasado, el precio de la canasta básica de alimentos en general está también por arriba del reportado en años previos. Factores internacionales, incluyendo el alto precio del crudo y los granos, son principalmente la causa, aunque actualmente estos aumentos están ocurriendo dentro de un contexto de incrementos estacionales durante la época anual de escasez, que concluirá hasta que la cosecha inicie en agosto/septiembre. Esto sólo ha agravado la situación de seguridad alimentaria y nutricional actual, particularmente en los hogares más pobres cuyas reservas han sido agotadas. MFEWS continúa monitoreando la situación actual de precios y su impacto en la seguridad alimentaria y nutricional.

Figura 2: Precipitación promedio, agosto a octubre (1970-2000)



Fuente: INSIVUMEH; Gráfica: MFEWS

Figura 3: Índice de precio al consumidor, inflación interanual, 2006-2008



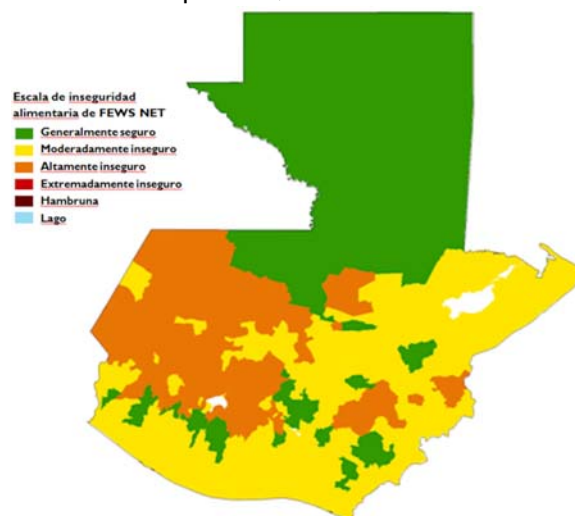
Fuente: INE

Escenario más probable, octubre a diciembre, 2008

En el escenario más probable, una cosecha de primera de granos básicos continuará mejorando la disponibilidad de alimentos y ayudará a estabilizar los precios de los granos, aún cuando el costo de la canasta básica de alimentos se espera que se mantenga alta. El alimento se encontrará más disponible proveniente de la propia producción y en el mercado, y los problemas relacionados con el acceso al alimento no se intensificarán más allá del periodo actual, julio a septiembre. Mientras los hogares pobres con tierra tendrán granos básicos de su propia cosecha de primera, aquellos en el altiplano continuarán sufriendo de mayor inseguridad alimentaria y nutricional, dado que ellos tienen una única cosecha, que no saldrá sino hasta finales de año (Figura 4).

La mayor demanda de mano de obra no calificada en actividades agrícolas iniciará en octubre para la cosecha de cardamomo, el corte de café y la zafra, lo que proveerá a los hogares más pobres de mayores ingresos, dadas las proyecciones de una buena contratación. La población en el altiplano, el Norte y la región de la bocacosta se beneficiarán más de la demanda de mano de obra no calificada durante esta temporada, pues tienden a migrar más.

Figura 4: Escenario de seguridad alimentaria y nutricional más probable, octubre a diciembre 2008



Fuente: MFEWS

Dadas las predicciones para precipitaciones y una actividad de huracanes del promedio a arriba del promedio (± 10 por ciento del promedio histórico), y la incidencia de tormentas más severas durante octubre e inicios de noviembre, daños relacionados con eventos climáticos son esperados. Lluvias intensas podrían causar daños, tanto a la infraestructura nacional como la de los hogares, debido a inundaciones y deslizamientos. Estos eventos limitarán el acceso comercial y a mercados, y desviarán los escasos recursos para reparaciones así como para atención médica y suministros. Además, un deterioro general en las condiciones de salud y nutrición podría esperarse en áreas afectadas por esa actividad climática. Por ejemplo, se esperaría un aumento en la incidencia de enfermedades gastrointestinales y respiratorias, así como enfermedades transmitidas por vectores incluyendo dengue, debido al estancamiento y contaminación de las aguas. Dada la vulnerabilidad de su estado, los niños menores de cinco años son más propensos a episodios de desnutrición aguda.

Al final de este trimestre, aparecerán los frentes fríos y heladas de noviembre a enero. Sin embargo, no se espera que sean severos durante el periodo que cubre esta perspectiva, octubre a diciembre.

Ya que muchas de las condiciones del periodo actual de julio a septiembre continúan en este periodo de perspectiva, el estimado de personas que se encuentran en inseguridad alimentaria y nutricional en el periodo de octubre a diciembre se mantendrá en 1.9 millones, incluyendo las 100,000 personas en riesgo por eventos climáticos.

Peor escenario de seguridad alimentaria y nutricional, octubre a diciembre 2008

El peor escenario de octubre a diciembre incluye la presencia de, al menos, una tormenta tropical o huracán. En este escenario, la cosecha de postrera de granos básicos sufrirá pérdidas y/o, si afectara el altiplano del país, la cosecha de primera también. En el caso que la Costa Sur fuera afectada, se esperarían pérdidas en los cultivos de ajonjolí, limitando la habilidad de los hogares para generar los ingresos necesarios para la compra de insumos para la siembra de granos básicos del año siguiente. Otras áreas, como la Franja Transversal del Norte, Petén, las cuencas del Motagua y del Caribe son vulnerables también, con pérdidas esperadas de sus granos básicos, palma africana, plátano, melón y otros cultivos de exportación. Estos cultivos de exportación son una fuente importante de empleo dentro de sus respectivas zonas de medios de vida; cualquier pérdida experimentada allí podría afectar la demanda de mano de obra no calificada. Ya que los jornales representan hasta el 90 por ciento del ingreso de los hogares más pobres en estas zonas, y que dependen de la compra hasta en un 50 por ciento para cubrir sus necesidades de granos básicos, su situación de seguridad alimentaria y nutricional se deterioraría dada la inhabilidad resultante para comprar los alimentos (Figura 5).

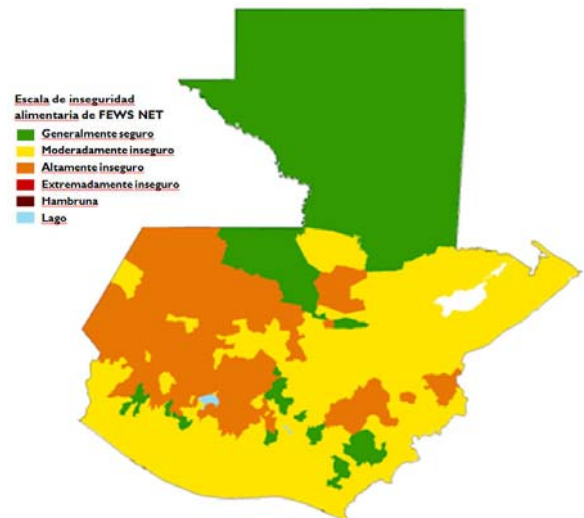
Debido a que la infraestructura vial es particularmente vulnerable al final de la temporada lluviosa en octubre/noviembre, esta será más propensa a daños por deslizamientos, inundaciones y desbordamiento de ríos. Esto dificultará el acceso al alimento en el corto plazo, así como el transporte y comercio de productos agrícolas dentro del país y para la exportación. Estos problemas de acceso afectarán a los hogares más dependientes de la venta de sus productos para la generación de ingresos, así como aquellos que dependen de los mercados para llenar sus necesidades alimentarias.

En este escenario también, las fuertes lluvias, inundaciones y desbordamiento de ríos contaminarán el agua para consumo, causando un aumento en las enfermedades diarreicas, cutáneas y vectoriales en las áreas afectadas. Estas también se verían reflejadas en un incremento en la incidencia de desnutrición aguda, particularmente entre los niños más pequeños. Dado el deterioro de las condiciones, se requiere de una rápida respuesta por parte del gobierno, ONGs y donantes, incluyendo la provisión de agua potable, medicamentos y suministros médicos, y campañas educativas para el manejo del agua, a nivel nacional.

Finalmente, debido a las pérdidas de cultivos y el constante aumento en los precios del combustible y otros bienes en el mercado internacional, la canasta básica de alimentos, incluyendo los granos básicos, continuará aumentando. Los hogares pobres y sin tierra que dependen del jornal para su ingreso serán los más afectados, particularmente si la demanda de mano de obra no calificada en cultivos agro-industriales (café, caña de azúcar, y cardamomo) se viera reducida debido a factores climáticos. Este sería particularmente el caso en las zonas de medios de vida 11 (área cafetalera) y 12 (cultivos agro-industriales) en la bocacosta, así como la 14 (cardamomo y café) en el Norte del país (Figura 6).

En el peor escenario de octubre a diciembre, el número de personas en inseguridad alimentaria y nutricional incrementaría en casi 81,000 personas, para un total de 2.05 millones de personas. La cantidad adicional representan personas altamente vulnerables a eventos extremos como inundaciones repentinas y huracanes/tormentas tropicales. Para mitigar el impacto de estos eventos, las actividades a llevar a cabo incluirían el suministro de medicamentos y otros materiales y equipo a los centros de salud, mejora en la coordinación y la planificación de contingencia entre instituciones locales y centrales, reparación de infraestructura dañada o vulnerable, y/o provisión de alternativas para un mejor acceso físico, así como el refuerzo de infraestructura vulnerable.

Figura 5: Peor escenario de seguridad alimentaria y nutricional, octubre a diciembre 2008



Fuente: MFEWS

Figura 6: Zonas de medios de vida más afectadas en el peor escenario



Fuente: MFEWS